

3er COLOQUIO INTERNACIONAL LA NOVELA CORTA EN MÉXICO

Mesa 1. “Literatura Mexicana en la Red” Lunes 10 de noviembre, 12:30 horas

Gabriel M. Enríquez Hernández
UNAM

LA NOVELA CORTA: UNA BIBLIOTECA VIRTUAL

Para cualquier persona que visite el portal, a primera vista, lanovelacorta.com puede parecer una colección, más o menos extensa, más o menos breve, de novelas cortas escritas durante los siglos XIX y XX. En buena medida esta apreciación es justa. El equipo de académicos dedicado a construir este espacio en la red ha tenido como uno de sus objetivos la difusión de este género lo mismo elusivo y marginal que canónico. Sin embargo, y no obstante el papel central que sin lugar a duda mantienen las novelas en el portal, conscientes de la importancia que tiene construir un diálogo que permita conectar de mejor manera la obra con el público, especializado o general, se ha querido elaborar, además, un espacio en el que los propios autores, lo mismo que ensayistas y académicos, reflexionen sobre las características de identidad del género, como consecuencia de concebir que el aspecto meramente cuantitativo —ya sea en páginas, palabras o caracteres—, es, desde hace tiempo ya, a todas luces insuficiente.

El resultado de no pocas reflexiones, mayoritariamente escritas para este proyecto, ha sido proponer los dominios de la novela corta en una zona limítrofe, en una recurrente tierra de nadie en cuyas extensiones se proyectan los linderos del cuento y de la novela. No es raro encontrar novelas cortas que en principio se anunciaron como cuentos. Es el caso, como sabemos, de *Las batallas en el desierto* y de *Llamadas de Ámsterdam*. Algunos estudios alojados en este portal, amparados en la conformación genérica de Ricardo Piglia, han propuesto que la finalidad de la novela corta consiste en alcanzar la revelación de un secreto que un narrador débil, de similar modo que el lector, no alcanza a comprender porque permanece oculto; o bien, por otra parte, se ha propuesto que lo específico de la novela corta reside en relatar un segmento destacable en la vida de un personaje, como aquel desarrollado en la novela de Torres Bodet, *Proserpina rescatada*, en la que una herida no cicatrizada en el dedo del doctor Delfino Castro, permite advertir el símbolo de una relación amorosa no concluida. Es justo esta historia, y no otra, la que se abordará en el relato. Desde los ya lejanos años treinta, el narrador de *Contemporáneos* se colocaba en un territorio que hace pocos años, a propósito del primer Coloquio Internacional de Novela Corta en 2009, Luis Arturo Ramos, un escritor que merece mucha mayor atención que la recibida hasta el momento, destacaría como uno de los elementos inherentes a este tipo de relatos: la novela corta invita a leer en profundidad o, más explícitamente, la novela corta apuesta por la verticalidad, antes que por la horizontalidad.

Desde luego, se puede estar en total o parcial acuerdo con algunas de estas propuestas, o en franco desacuerdo. De hecho, con fundamento en el carácter proteico del arte o en la interpenetración de los géneros señalada por Benedetti, de manera amistosa, se ha escrito que los colaboradores del proyecto mantenemos una especie de sueño idealista cuanto bizarro al pretender que los propios autores de novela corta tracen las rutas de su experiencia personal al desarrollar su trabajo creativo, esa especie de poética autoral que se ha solicitado para una de las

secciones de este proyecto (es el caso del propio Luis Arturo Ramos, Juan Villoro, Ana Clavel y Álvaro Enrique; y próximamente, de Guillermo Fadanelli, Carmen Boullosa, Aline Pettersson o Alberto Chimal). La novela corta, al igual que cualquier otro género literario, del mismo modo que la novela misma, una vez alcanzada una cima, siempre aspira a ser otra cosa. Tal es el desafío de la imaginación creativa, como lo ha planteado Harold Bloom. Pero mantenemos la aspiración de este proyecto basados en una convicción: acaso el reto de la crítica, a su vez, consiste en acicalar la imaginación creativa al mostrar los recursos narrativos empleados por esta última. Y esto me lleva a expresar una conclusión personal: la novela corta, a diferencia de la novela que, como señalaba Pío Baroja, es capaz de ser escrita sin arquitectura, sin argumento y sin composición, demanda una estructura narrativa particular y es capaz de producir, de mejor manera, la unidad de impresión que demandaba Poe a sus relatos. Y apenas terminé de escribir lo anterior, ya advierto que un escritor me contradice en estos momentos o lo hará en un futuro cercano.

La identidad del género, o más nítidamente, la particularidad de la novela corta, no es de ninguna manera el único aspecto que interesa al proyecto de La novela corta: una biblioteca virtual. He querido enfatizar un poco este aspecto porque considero que es justo este el punto de partida de las reflexiones que han marcado el rumbo de nuestros intereses. Hemos perseguido, como anota Gustavo Jiménez, sí, conocer las características formales y temáticas de la novela corta, pero también su inserción en la historia y la crítica de la literatura mexicana. De aquí que hallamos concebido visiones panorámicas lo mismo que estudios comparativos, autores canónicos que marginales. Todo con el fin de tender una red de significados críticos en torno a la novela corta mexicana.

Con este sentido, la colección “Novelas en campo abierto”, que navegaré enseguida, constituye un corpus de novelas cortas que transita del año de 1922, de vital importancia para la narrativa de vanguardia, lo mismo que para la expresión de carácter nacionalista, pasa por el medio siglo y sus cercanías y termina hacia fines del siglo pasado. Ciertamente, la dificultad para obtener los derechos de autor nos ha impedido editar las novelas más emblemáticas del género; es el caso, por mencionar algunas, de *Las batallas en el desierto*, de *Aura* o de *El gallo de oro*. En cierto sentido es absolutamente comprensible la postura de las editoriales, lo mismo que la de los herederos: es complicado cubrir las expectativas económicas de estas novelas que son prácticamente libros de texto y, en otro orden de ideas, relativamente sencillas de conseguir. En contraste, el lector podrá encontrar en esta colección una serie de novelas de difícil acceso, algunas que no alcanzaron mayor difusión, pero, nos gusta pensar, de entrañable calidad. Muy posiblemente este es uno de los factores por los que la página tiene en promedio más de doscientas cincuenta visitas por día. Acompañan a las novelas un breve texto biográfico del autor, una noticia sobre el texto, breve esbozo de su historia textual y un enlace que dirige al lector al estudio del relato.

Es justo en estas ventanas que colocamos nuestra apuesta para la difusión, la reflexión y el estudio de un género mayor de la literatura mexicana.